

13 SEPTIEMBRE - 27 OCTUBRE 2018

Este proyecto comenzó a gestarse a raíz de la exposición “Vivan los campos libres de España” que Antonio Ballester Moreno realizó en La Casa Encendida en 2017. El título hacía referencia a un episodio donde Alberto Sánchez, posiblemente en una de esas caminatas iniciáticas que realizaba junto con Benjamín Palencia a Cerro Testigo, gritaba a viva voz: “¡Vivan los campos libres de España!”

Esta sentencia se convirtió, a principios de la década de 1930, en una auténtica declaración de intenciones para la formación de una vanguardia que reivindicara el árido paisaje castellano como espacio de experimentación, sin renunciar a los nuevos lenguajes acuñados en París. En particular, fue el surrealismo el que sirvió como tamiz a Benjamín Palencia para traducir al lenguaje de la pintura la vida interior de una piedra, un riachuelo o una zarza con las que pudiera toparse en los caminos de Madrid.

De alguna manera, con esa exposición, Ballester Moreno quiso poner en valor esa vanguardia nuestra que significó la puesta en pie de La Escuela de Vallecas sintiéndose, como artista ligado al lugar, heredero de ese legado que buscara la trascendencia de lo sencillo.

Al igual que Palencia, Ballester Moreno usa el esquematismo de los pictogramas (un triángulo representará una montaña; un círculo, el sol o la luna; dos campos de color, el horizonte, etc.), como elementos formales que se adaptan a la realidad ya autónoma del lienzo.

“El tomillo y la hierba en el techo de mi habitación”, título de esta exposición, es una frase sustraída de un texto que Benjamín Palencia escribió en 1932, con la que defiende un hacer basado en lo inmediato y frecuentado, pero a través de una mirada que desafíe y ponga “al revés” la lógica de lo aprendido. Bajo esta misma óptica que defiende el ‘desaprender’ como vía que estimule el hacer creativo, Ballester Moreno plantea un montaje expositivo donde invita al espectador a cuestionarse diferentes convenciones del mirar.

La presente muestra es un proyecto de colaboración entre la galería Leandro Navarro y Maisterravalbuena, que se desarrolla simultáneamente en sus respectivas sedes. De esta manera, se crea no sólo un diálogo intergeneracional entre la obra de Palencia y Ballester Moreno, sino que, también, entre una galería especializada en arte moderno y en particular en la vanguardia española, como es Leandro Navarro, con una galería como Maisterravalbuena, que se centra en artistas activos hoy. En ese sentido, este proyecto atípico (es la primera vez que dos galerías realizan un proyecto de esta naturaleza en Madrid) reivindica también la transversalidad del arte y su contexto, y la urgencia de mirar el pasado desde una memoria crítica y transformadora que vaya más allá de límites estancos y preestablecidos.

La exposición en las dos galerías en Madrid coincide, además, con la 33ª Bienal de Sao Paulo en la cual Antonio Ballester Moreno ha sido invitado a participar como artista y co-comisario de la muestra. Como comisario, Ballester Moreno ha seleccionado, entre otros artistas, el trabajo de Benjamín Palencia y lo pone en relación con una instalación de pinturas realizada para la ocasión. El diálogo que se crea entre sus trabajos y el entorno del pabellón de la Bienal São Paulo, junto con las dos muestras de Madrid, contribuye significativamente a dar una mirada nueva a nuestro pasado artístico más reciente y su vinculación con el presente.